

## La nueva geografía del capitalismo

*La "asiatización" de la economía mundial*

**Mar del Plata, 14 - 15 - 16 de junio de 2023**

<https://congresogeografiaeconomica.wordpress.com/>

ISSN: 2525-0299

### **América Latina y Asia Pacífico: una mirada comparada**

**Ana Laura Berardi**

GER – Grupo de Estudios Regionales (UNMDP)

No resulta extraño que surja el planteo de las causas del freno o repliegue de la performance económica latinoamericana. Mucho más asiduamente, por pertenencia o por hechos incontrastables, resulta recurrente el interrogante respecto de la situación puntual de la Argentina.

Esta presentación comenzó a esbozarse a partir de un artículo periodístico que el analista Marcelo Elizondo publicara en el diario La Nación. Dicho artículo específicamente constata la magnitud del crecimiento del comercio mundial y de las Inversiones Extranjeras Directas, aunque reconoce que dicho crecimiento no se da de forma homogénea y que tiene como epicentro al sudeste asiático. Como contrapartida de ello América Latina ha crecido a un ritmo mucho más lento, y en el caso de Argentina, presenta una participación por debajo de estos estándares.

Sin embargo, aún con una magra performance latinoamericana nuevamente surge el cuestionamiento sobre por qué Argentina no logra alcanzar los estándares de las economías que han tenido mayor dinamismo en lo que va del Siglo XXI.

En este sentido su diagnóstico reviste críticas de características liberales y que remiten pura y exclusivamente a condiciones endógenas: desorden de la macroeconomía, sobredimensionamiento del aparato estatal, la fragilidad institucional, la sobrecarga impositiva, el deterioro de la infraestructura y el desacople internacional que responde a condiciones preminentemente internas. (Elizondo, 02 de marzo de 2023)

Desde una versión heterodoxa, en su visita a la Argentina en mayo de 2023, el economista surcoreano Ha – Joon Chang, entre otros aspectos, pone el acento en el bajo presupuesto en I+D (respecto de países de la región), así como también en el magro perfil exportador. No obstante ello, destaca la relevancia de la “calidad de

recursos humanos”, así como también que las materias primas deberían invertirse en el desarrollo de industrias de mayor productividad. (El Economista, 2023)

El objetivo de este trabajo se centra en debatir acerca de estas posiciones, planteando de forma sintética que las condiciones de atraso económico de América Latina no responden a características puramente endógenas o especificidades nacionales. Esta declinación responde a dinámicas del Sistema Económico Mundial (SEM). Si bien se podría realizar un análisis de larga data, parte de la declinación Latinoamericana y el ascenso del Sudeste Asiático toman forma a partir de finales de la década de los 60, inicios de los `70 como resolución a la crisis sistémica (Beinstein, 2013; Gejo, Keegan. Rebotaro, 2016)

A fin de argumentar los planteos esgrimidos en el párrafo anterior se han seleccionado dos variables: Porcentaje de participación de las exportaciones de mercancías sobre el total de las exportaciones de mercancías mundiales y la participación relativa del PBI sobre el PBI mundial. Los datos de exportaciones provienen de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en el caso del PBI se utilizó como fuente primaria la información aportada por el Banco Mundial (BM). La selección de estos indicadores permite analizar por un lado la dinámica de inserción en la economía mundial y en el caso del PBI también dan cuenta del nivel de solvencia del mercado interno.

### **Una mirada de mediano plazo.**

La Figura 1 permite tener una perspectiva que recorre más de medio siglo (60 años) en América Latina respecto a dos indicadores: Exportaciones y PBI. En el caso de la Figura 5 se presentan los mismos indicadores para Asia Pacífico<sup>1</sup>.

Si bien en ambos casos la mirada es de conjunto, es necesario aclarar que en los dos ejemplos las variaciones han sido traccionadas por diferentes economías a lo largo del periodo abordado.

**América Latina:** La región no sólo va a registrar alternancias en el liderazgo y las características de éste, sino que, además, durante prácticamente la primera década de la muestra aquí presentada tiene un perfil traccionado por las exportaciones, mientras que coincidiendo con la crisis de finales de la década de los ´60, y el inicio de la “etapa de senil” (Dangeville, citado en Beinstein, 2013 p.67), la región va adoptar una preeminencia general de mayor participación porcentual del PBI, dando cuenta del peso de mercado interno.

---

<sup>1</sup> Se considera la regionalización de la OMC. Incluye a los siguientes países: Australia, Bangladesh, Brunei Darussalam, Camboya, China, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, Filipinas, Hong Kong, India, Indonesia, Japón, República Democrática Popular de Laos, Macao, Malasia, Myanmar, Nueva Zelanda, Singapur, Sri Lanka, Tailandia, Taiwán, Timor Leste y Vietnam



## VIII CONGRESO DE GEOGRAFÍA ECONÓMICA

Respecto del comportamiento de las exportaciones, lo que se observa, en líneas generales, en una pérdida paulatina de la participación regional en todo el periodo abordado. Sin embargo, también resulta visible que esta caída no ha sido sostenida, sino que ha tenido ciclos de ascenso y de descenso, de la misma manera que en el caso del PBI ha ido acompañando estos ciclos.

De esta manera, la región ha tenido tres picos de crecimiento, el primero (mucho más marcado en el caso del PBI que en el de las exportaciones, se ubica a finales de los 70, inicio de los `80 en parte podría explicarse por el ingreso de divisas vía endeudamiento y el incremento de las exportaciones, especialmente de los países petroleros. Sin embargo, esto fue el preludio de la crisis de la deuda que afectó a toda la región a la que se denominó “década perdida”.

En parte, esto es el reflejo de la respuesta a la crisis de principio de la década del 70 que encuentra respuesta en la financierización estadounidense y la transferencia de la producción industrial al sudeste asiático (Gejo, Keegan, Rebottaro, 2016 p. 6). Esto último va a explicar la tendencia paulatina a la desindustrialización (en términos sudamericanos) y los cambios que a posteriori se van a abordar sobre las economías de “reciente industrialización” de Asia.

El segundo ciclo expansivo, aunque no de las dimensiones, del anterior se da de la mano de los procesos de liberalización de la economía que van a atravesar a la mayoría de los países de la región. El ingreso de divisas, vía privatizaciones y endeudamiento, entre otras medidas generalizables a gran parte de las economías latinoamericanas, permitió un cierto oxígeno. Sin embargo, el proceso de ajuste, liberalización de la economía, reestructuración estatal, conocido como el “Consenso de Washington”, condujo a una década de crisis sociales y políticas que tiene como inicio el “caracazo” en Venezuela y podría decirse que culmina con el “Argentinazo” en diciembre de 2001 en Argentina. De allí la caída profunda de inicio del siglo XXI.

El ingreso de China en la OMC, no sólo va a generar un proceso de reestructuración productiva y expansión en la región, sino que también va a impactar en el resto de Sistema Económico Mundial (SEM).

En este sentido, el aumento de la demanda, especialmente de China va a impactar directamente sobre la suba de los precios de las materias primas en el mercado mundial. Ello va a generar un proceso de expansión que resulta interesante destacar en dos aspectos. Por un lado, hubo un fuerte ingreso de divisas, sin embargo, este crecimiento no se refleja en un incremento significativo de la participación porcentual en el total de las exportaciones. La curva no tan pronunciada, así lo registra.

A pesar de ello, el mayor ingreso de divisas, influyó en una relativa redistribución, que se vio manifiesta en variados programas de ayuda social, programas de incentivo al consumo que registran una curva mucho más pronunciada de crecimiento del PBI respecto de las exportaciones durante el periodo de dinamismo. La participación relativa del PBI, sobre el PBI mundial durante esta etapa, va a ser la más alta de los 60 años de la muestra

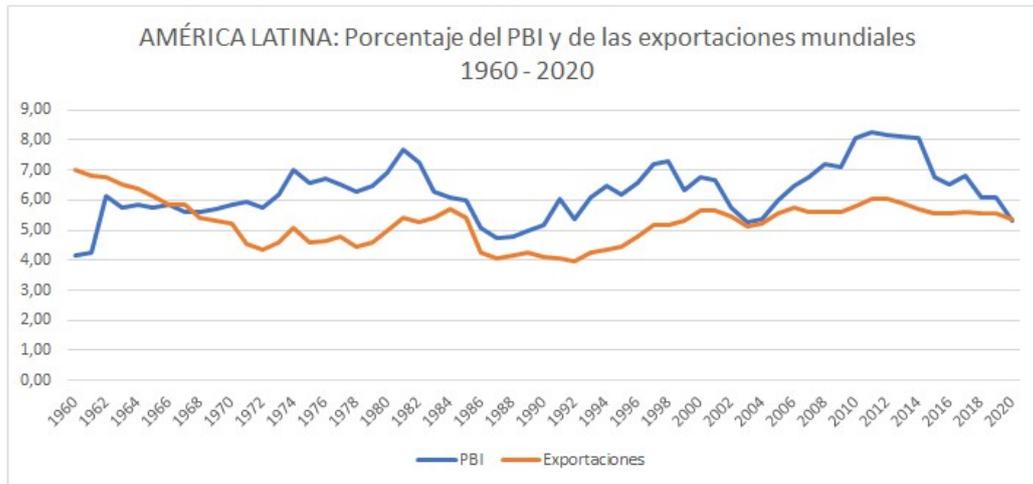
La crisis del 2008 impactó en el SEM, aunque con diversas magnitudes e incluso con no de manera sincrónica. Parte de la diversidad de aspectos que se conjugaron simultáneamente es lo que expresa la particularidad de dicha crisis. Así lo plantea Jorge Beinstein:

“El crepúsculo del sistema arranca con las turbulencias de 2007-2008, la multiplicidad de “crisis” que estallaron en ese período (financiera, productiva, alimentaria, energética) convergieron con otras como la ambiental o la del Complejo Industrial-Militar del Imperio empantanado en las guerras asiática” (2013 p. 67)

En términos latinoamericanos, el impacto directo más temprano e importante se va a vislumbrar en la economía mexicana, debido a la retracción de la demanda estadounidense, especialmente en las exportaciones.

Paradójicamente esta relativa retracción en el perfil externo no se condice con el desarrollo mercado internista, ya que es el momento de mayor crecimiento de todo el periodo (superando el 8%). Los años subsiguientes son diferentes. El peso de la crisis, la desaceleración de la economía mundial va a impactar sobre el precio de las materias primas y ello repercute directamente sobre las economías primario exportadoras. La caída de las exportaciones, el proceso recesivo mercado internista van a generar crisis políticas en varios de los países de la región. Registrando en algunos de estos como el caso de Argentina, Brasil, Uruguay, Ecuador un cambio ideológico discursivo (aparente) de la representación política

Figura 1:



Fuente: elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI)

### América Latina: tres ejemplos significativos

Las figuras 2, 3 y 4 muestran el desempeño de tres de las economías más representativas. En todos los casos con características para destacar y sin dudas con alternancias en cuanto al relativo peso dentro de la región.

De manera sintética se presentan algunas de estas características:

En Argentina, su momento de mayor participación en las exportaciones se da al inicio del periodo analizado, ya por debajo de la participación brasilera (figura 3) y da cuenta del proceso de declinación, hasta la estabilización de las últimas décadas primero en el 0,4% y en el último quinquenio en el 0,3%.

Tanto en el caso de Brasil como en el de Argentina prevalece el desarrollo del mercado interno por sobre el perfil exportador. Sin embargo en el caso de Brasil, marca la pauta del liderazgo sudamericano no sólo porque hay logrado ser la economía con mayor participación exportadora, sosteniendo una participación relativamente constante, con dos picos en 1984 y 2012. En el primero de los casos paradójicamente no se condice con la situación de crisis recesiva que no sólo va a afectar a la economía brasilera sino que se va a manifestar en toda la región. Ello se observa con la caída abrupta de la participación del PBI.

**Figura 2:**

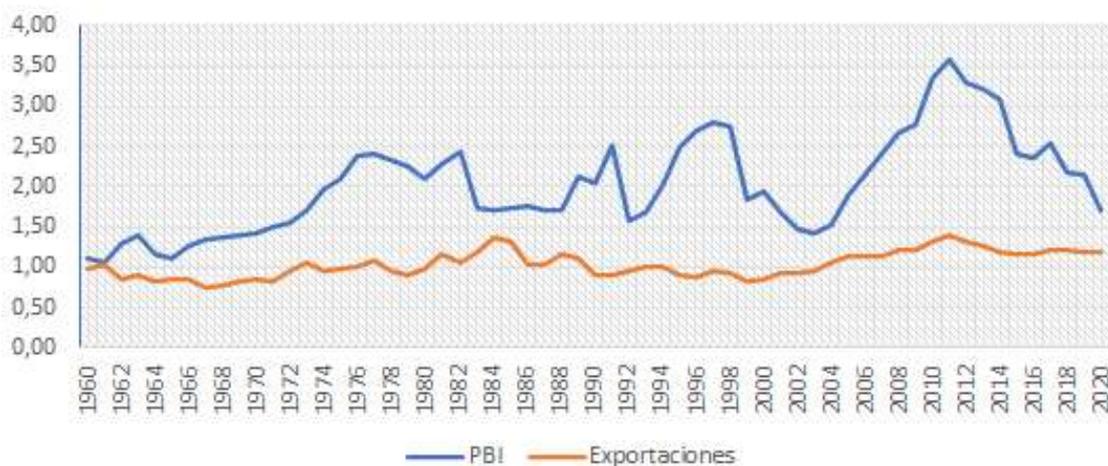
**ARGENTINA: Porcentaje del PBI y de las exportaciones mundiales 1960 - 2020**



Fuente: elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI)

**Figura 3**

**BRASIL: Porcentaje del PBI y de las exportaciones mundiales 1960 - 2020**



Fuente: elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI)

México tiene un comportamiento mixto que da cuenta de las particularidades de esta economía y del cambio que ha tenido en las últimas décadas, marcando el liderazgo regional, considerando que, tanto en las exportaciones como en la participación del PBI, al inicio del periodo, se encontraba en tercera posición.

A su vez, este crecimiento repercute en una reestructuración productiva que se observa en los indicadores seleccionados. De 1960 hasta inicio de la década del 1980, la



preeminencia del mercado interno va a ser muy clara. Esta etapa va a ser sucedida por una década en donde la alternancia entre el perfil externo y interno se van a ir sucediendo. Ello condice con la intencionalidad de viabilizar el proceso de apertura y liberalización de la economía que se termina consolidando en los 90, pero que venía gestando desde la década el 70. Así lo expresan el economista Alejandro Valle Baeza y la economista Gloria Martínez González:

“Fue un proceso complejo, con avances y retrocesos, y que se había intentado desde tiempo atrás. La ley para desarrollar la industria maquiladora mexicana fue promulgada en 1965 pero fue hasta principios de los años ochenta que dicha industria se expandió de manera notable. Las propuestas para liberalizar el comercio exterior mexicano fueron hechas desde principios de los años setenta por Bela Balassa, el economista que más ha influido en la revolución liberal en el Tercer Mundo, y otros. Recuérdese que la primera propuesta de ingresar al GATT data del período de López Porrillo (1976-1982). La imposibilidad de que el capitalismo mexicano se siguiera expandiendo y los factores internacionales se conjuntaron para impulsar las políticas neoliberales en este país en los ochenta”. (2011, p. 66)

Estas tensiones entre la liberalización, la transnacionalización y la intensificación del proceso productivo de exportación se van a terminar de consolidar con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) que entró en vigencia el 1 de enero de 1994. A partir de esta fecha, como se observa en la figura 4, prevalece la participación exportadora, con destino casi excluyente, al mercado estadounidense.

Si se considera el crecimiento de la economía mexicana tanto en su perfil externo como en el mercado interno dista mucho de la realidad latinoamericana. En este sentido un hecho significativo ha sido que, a partir del año 2005, la OMC modificó la metodología para definir la regionalización de América y, desde ese momento México para a integrar América del Norte y lo que hasta el año anterior se presentaba como América Latina con el México incluido se transforma en Centro y Sudamérica. Ello no sólo implica esta brecha entre los indicadores entre México y el resto de las economías (en el caso de la OMC se refiere a comercio exterior<sup>2</sup>), sino también en el perfil productivo en donde el proceso de industrialización tiene una fuerte preponderancia.

---

<sup>2</sup> México no solo duplica en exportaciones a la segunda economía en importancia de la región que es Brasil (2,36% y 1,19% respectivamente), sino que toda Centro y Sudamérica representan el 3,04%.

**Figura 4:**



Fuente: elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI)

### Asia Pacífico:

La región marca un recorrido diferente de América Latina. Como punto de partida la participación es superior, duplicando las exportaciones y siendo dos veces más respecto de la participación del PBI en el PBI mundial.

Ambos indicadores tienen una trayectoria bastante similar en todo el recorrido seleccionado. El crecimiento es sostenido y se hace más pronunciado a partir de la década del 80, momento en el que además la participación relativa de las exportaciones supera a la del PBI que hasta el momento prevalecía levemente.

Traccionado por el aporte de capitales como mecanismo de resolución del proceso de sobreacumulación y como aporte estratégico geopolítico, tanto Japón (marcando en ese contexto el liderazgo regional) como Estados Unidos contribuyeron al delineamiento del proceso de industrialización de exportación que se va a profundizar en las décadas siguientes, con el cambio de liderazgo nipón a los “tigres” también definidos por la OMC como “países de reciente industrialización”. Sin duda el país que se va a destacar especialmente en el desarrollo industrial va a ser Corea del Sur, que a pesar de sufrir los embates del endeudamiento externo (equiparable a las economías latinoamericanas como México, Brasil y Argentina), su posición geográfica favorable permitió un destino diferente. Así lo expresa Eric Toussaint:

“En 1983, Corea del Sur ocupaba el cuarto lugar en la lista de los países más endeudados en valores absolutos (43.000 millones de dólares), sólo superada por Brasil



## VIII CONGRESO DE GEOGRAFÍA ECONÓMICA

(98.000 millones), México (93.000 millones) y Argentina (45.000 millones), pero una vez más su situación geoestratégica le valió un trato diferente al de los demás países en desarrollo. Japón acudió en su ayuda otorgándole 3.000 millones de dólares, en concepto de reparaciones de guerra, que Corea utilizó para cumplir el reembolso de la deuda con los banqueros japoneses. Esto le permitió salvarse de tener que apelar al FMI...” (2006 s/p).

Esta fortuna producto de su posición le permitió consolidar de la mano de una férrea política estatal el desarrollo industrial y fundamentalmente la planificación considerando sectores estratégicos:

“... el gobierno impuso a la industria qué productos podía fabricar. Decidió reestructurar la industria de fabricación de vehículos de transporte y encomendó a dos chaebols la producción de automóviles. El Banco Mundial se opuso a esta orientación y recomendó a Corea que abandonara la producción de vehículos terminados y se concentrara en la fabricación de repuestos destinados a la exportación. El Banco argumentó que los automóviles coreanos no se venderían.

Las autoridades coreanas no dieron el brazo a torcer. Resultado: a mediados de los años ochenta, la compañía coreana Hyundai (controlada al 100% por capital coreano privado con el apoyo del poder público) consiguió exportar sus coches a los Estados Unidos y conquistar una cuota substancial de mercado.” (Toussaint, 2014 s/p)

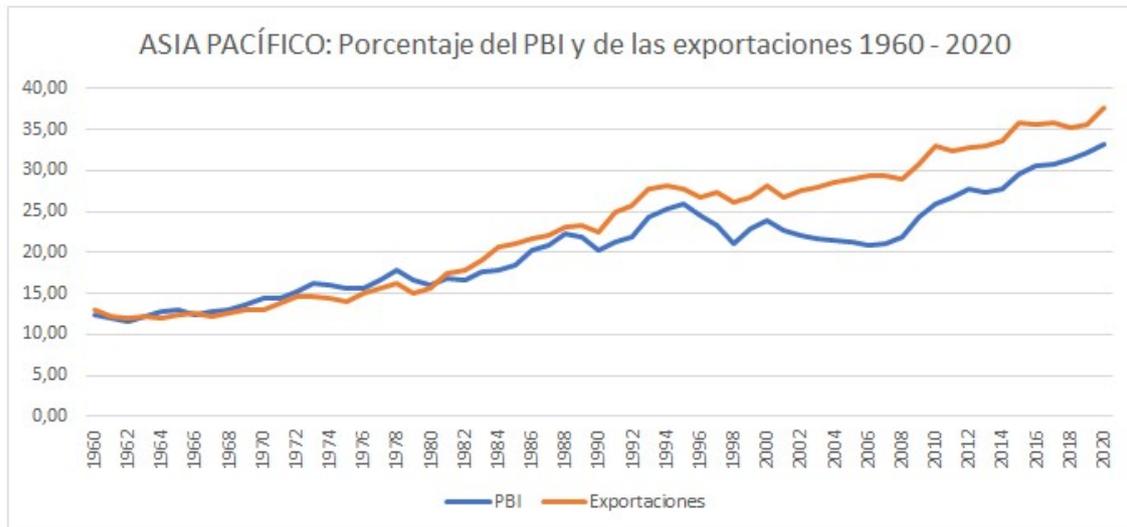
Si bien la región tuvo un constante crecimiento, puntos de clivaje. La primera de las crisis se produce a inicios de la década del 90 como consecuencia de la crisis del Japón. El segundo momento, que va a impactar más fuertemente al desarrollo del mercado interno comparativamente con el comportamiento exportador, es producto de la crisis de 1997 que tiene como epicentro la caída de la bolsa de Tailandia, pero que rápidamente puso en alerta no sólo a las economías de la región, sino a al sistema que había impulsado a estos países como modelo de “milagro económico” plausible de ser traspolado a cualquier parte del planeta (Beinstein, 1999).

La crisis del 2008, va a resultar de impacto en cuanto a caída del consumo interno, sin embargo en lo que respecta a las exportaciones, la misma fue de menor impacto.

La región incluye a 23 economías con geografías y realidades absolutamente dispares. Aún así al ver a la región en conjunto se puede observar que desde 1960 hasta el 2020 ha incrementado su participación porcentual casi una vez y media, y casi una similar situación (aunque con incremento levemente más moderado) en el caso del PBI. Hoy estas 23 economías representan un más de un tercio de las exportaciones (37,60%) y un tercio del PBI mundial (33,13%).

Es insoslayable que la participación de China en la actualidad ha traccionado la consolidación de la región, ya que reúne el 40% de las exportaciones regionales y el 44% de la participación del PBI.

**Figura 5:**



Fuente: elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI)

Al igual que en el caso de América Latina, aquí también se presentan tres ejemplos significativos, por diversas circunstancias, de la dinámica regional.

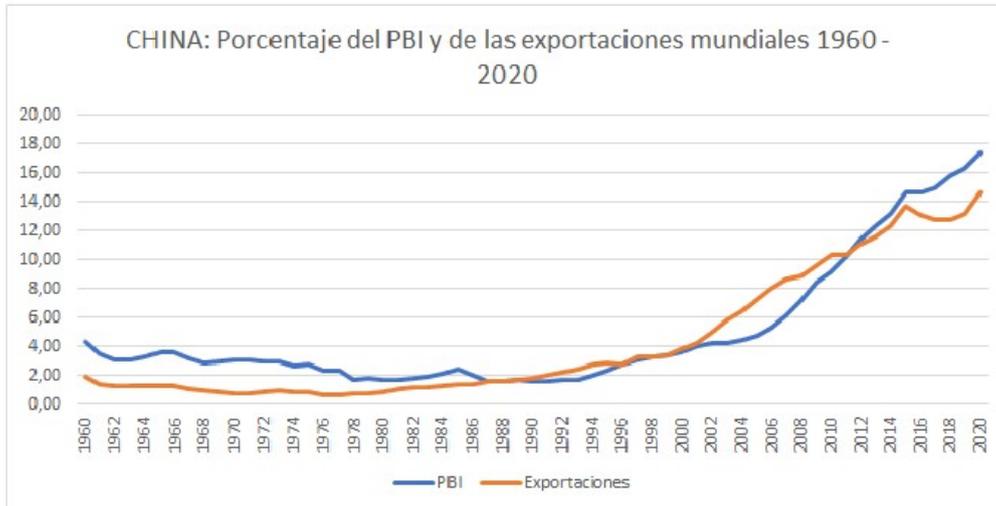
La figura 6 muestra la trayectoria de la economía china, en donde el peso del mercado interno va a prevalecer sobre las exportaciones hasta prácticamente finales de la década del 80 en donde los valores de exportaciones y PBI coinciden, debido a la caída de la participación de la actividad. El proceso tendencial de apertura y especialmente el ingreso a la OMC en el año 2001 muestra el salto significativo aumentando casi 7 veces los registros. Un hecho significativo que, aún en el liderazgo indiscutido que hoy tiene este país, de produce post crisis de 2008, en donde nuevamente, como a inicio de la muestra, la consolidación del mercado interno prevalece sobre el perfil exportador.

La figura 7 refleja el comportamiento de la economía de Corea del Sur. Como se planteó con antelación, este país parte de condiciones de atraso relativo bastante significativas, sin embargo, tanto el contexto político regional, la influencia imperialista japonesa y norteamericana, sumada a una política centralista bajo condiciones dictatoriales, fueron erigiendo el proceso de industrialización que va a permitir el despegue a partir de inicios de la década de los 80 y el salto una década 90 como motor de las economías definidas como los “tigres”.

Este camino, desde los 70 en adelante, si presenta un recorrido casi paralelo entre exportaciones y PBI, las primeras prevalecieron sobre el segundo. Como punto distintivo

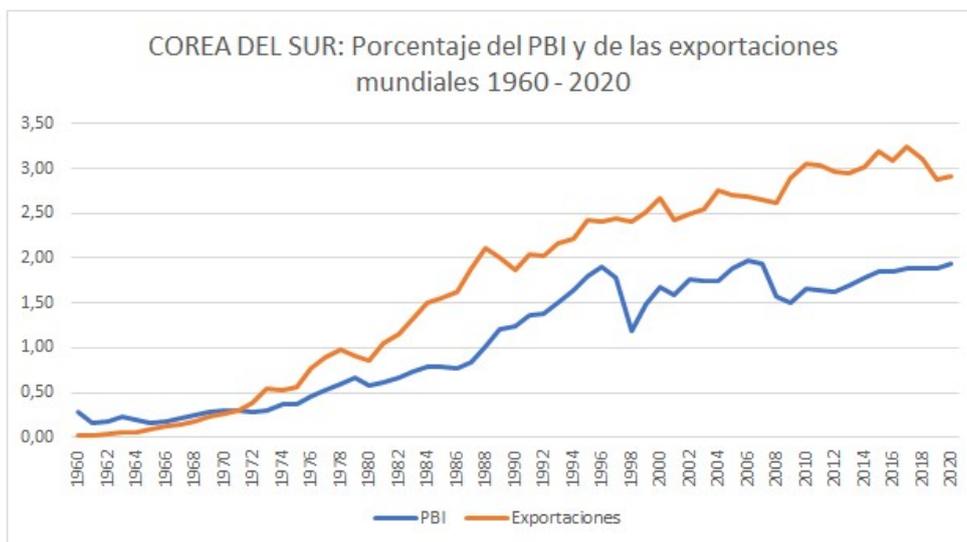
se puede observar como la crisis regional de 1997 impactó sobre el mercado interno y no sobre las exportaciones, lo que en parte se explica por un destino de la producción que excede el mercado regional asiático.

**Figura 6:**



Fuente: elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI)

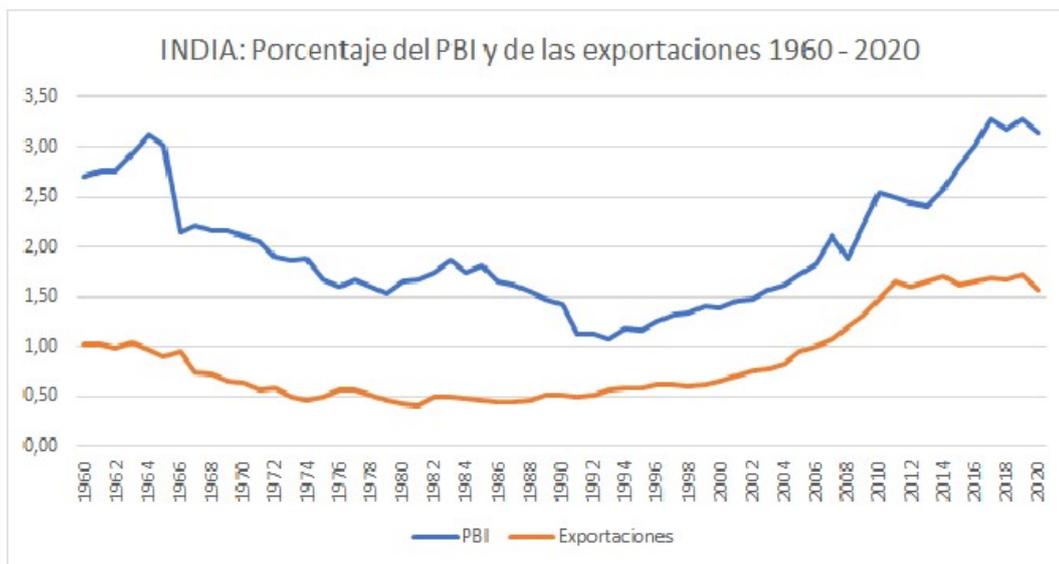
**Figura 7**



Finalmente, se muestra un ejemplo relevante de la región pero que tiene un comportamiento diferente de los dos antes presentado. Las dimensiones del mercado interno de la India quedan reflejadas en la figura 8. En este caso, se muestra condiciones de partida superiores al caso coreano y una posición intermedia respecto a la participación china. A pesar de ello y a diferencia de los otros dos casos se observa un

retroceso que en parte viene traccionado de décadas anteriores vinculado a la relativa pérdida de importancia de la economía británica y su dependencia colonial. A diferencia de otras economías periféricas que también crecieron sobre la base de la demanda de Reino Unido, las dimensiones del mercado doméstico, sumada a la pertenencia a la región Asia Pacífico posibilitaron el crecimiento económico a partir de la década de los 90 en consonancia con la expansión regional.

**Figura 8:**



Fuente: elaboración propia en base a datos de la OMC (Exportaciones) y Banco Mundial (PBI)

### Reflexiones finales

América Latina y en particular Argentina tuvieron etapa de relativo esplendor para ciertas corrientes de pensamiento, de cierto dinamismo para quienes tiene una mirada más cautelosa. Esta posición ventajosa en parte se va a viabilizar por condiciones de inserción sistémica que configuraron un cierto patrón de acumulación.

Tanto el retroceso latinoamericano, como el ascenso del sudeste asiático en su conjunto van más allá de una percepción, están constatados por los hechos que las grandes tendencias estadísticas respaldan. La contundencia de los datos demuestra que estas dinámicas, que se sostienen y se consolidan en el tiempo, van más allá de políticas o perspectivas equívocas.

La necesidad de resolver los problemas de sobreacumulación de capitalismo se construyó sobre la base de una salida geográfica. Esta nueva geografía del capitalismo, ha ido solventando los cimientos desde los '70 en adelante, se consolidó en los '90 y a partir de la crisis de 2008 suma un nuevo capítulo sobre la base de una nueva puja interimperialista. En esta puja, el redireccionamiento de las inversiones, del desarrollo



## VIII CONGRESO DE GEOGRAFÍA ECONÓMICA

productivo ligado a los grandes centros de consumo se aleja especialmente de Sudamérica. En este contexto de disputa, este subcontinente resulta un escenario relegado y casi supeditado a la apropiación de recursos estratégicos y al aprovechamiento de inversiones circunscriptas al mercado interno o al mercado regional. En este contexto se plantean los límites de un capitalismo periférico en condiciones de retroceso. Considerando esto, las perspectivas de incrementar notablemente la participación relativa de las exportaciones, o una profunda transformación de las estructuras productivas bajo las condiciones que el sistema de acumulación vigente plantea se remiten a ilusiones y aspiraciones sin sustento material.

### Bibliografía

Beinstein, J. (1999). *La larga crisis de la economía global*. Corregidor.

Beinstein, J. (2013). *Capitalismo del Siglo XXI. Militarización y decadencia*. Cartago Ediciones.

El Economista (17 de mayo de 2023). Ha – Joon Chang en Argentina: qué le da “rabia” del país, qué dijo sobre la protección industrial y por qué el plan de Milei “es una locura”.

*El Economista*. [https://eleconomista.com.ar/economia/ha-joon-chang-argentina-le-da-rabia-pais-dijo-sobre-proteccion-industrial-porque-plan-milei-es-una-locura-n62524#google\\_vignette](https://eleconomista.com.ar/economia/ha-joon-chang-argentina-le-da-rabia-pais-dijo-sobre-proteccion-industrial-porque-plan-milei-es-una-locura-n62524#google_vignette)

Elizondo, G. (02 de marzo de 2023). La Argentina acumula pobres resultados a la hora de vincularse con otros países. *La Nación*.

<https://www.lanacion.com.ar/economia/comercio-exterior/la-argentina-acumula-pobres-resultados-a-la-hora-de-vincularse-con-otros-paises-nid02032023/>

Gejo, O., Keegan, G y Rebottaro, A. (2026). Algunas hipótesis sobre la evolución del sistema mundial. *Boletín GeoEcon*, (1), 5-17.

[https://boletingeocon.files.wordpress.com/2016/06/02\\_gejo-rebottaro-keegan.pdf](https://boletingeocon.files.wordpress.com/2016/06/02_gejo-rebottaro-keegan.pdf)

Toussaint, E. (24 de abril de 2006) Corea del Sur: el milagro desenmascarado. *Rebelión*.

<https://rebellion.org/corea-del-sur-el-milagro-desenmascarado/>

Valle Baeza, A. y Martínez González, G. (2011). *México: otro capitalismo fallido*. Ediciones ryr.